



LA POESIA DE MONSEÑOR HENRIQUEZ Y LA REVISTA SIC

Rafael Carías, S.J.

La amistad entre Monseñor Henríquez y el P. Manuel Aguirre Elorriaga era de vieja data. Se remontaba a los años 1933-1937 cuando Henríquez estudiaba teología en la Universidad Gregoriana en Roma y Aguirre preparaba su doctorado

en Historia bajo la dirección del P. Leturia. Ambos conversaron sobre la necesidad de una publicación católica en Venezuela que orientase cultural y éticamente al país, la que más tarde sería la Revista SIC. Henríquez, ya en ese entonces aventajado poeta, era, en los planes del P. Aguirre una pluma segura para la prevista sección de Páginas Literarias.

En 1942 las así llamadas "Ediciones SIC" publican en un libro de 112 páginas dos colecciones de poemas henriquezianos, con el título Cantares del Camino y De la Vida Profunda, que recogen las poesías romanas desde 1934 y las compuestas en Los Teques durante la enfermedad y convalecencia del poeta hasta 1942. El Prólogo escrito en 1937 por el exímio poeta y sacerdote ecuatoriano Carlos Suárez Veintimilla, se refiere naturalmente a la parte romana de la obra. El Nihil Obstat lo dio el mismo P. Manuel Aguirre.

A finales de 1938, año mismo de la fundación de SIC aparece el poema Jesús, bellos versos de inspiración existencial. Era el comienzo, así mes tras mes, año tras año bajo la rúbrica "Nuestros Poetas", fue publicado un total de treintaidós composiciones líricas de Henríquez. La última fue parte del delicado poema, de sabor lorquiano, llamado Saudades, en 1946. Desde esa fecha con una sola excepción en 1950, en que el poeta completó la composición Fuego y Pavesas, iniciada ya en SIC en 1943, Henríquez ya no produjo más poesía, opción voluntariamente tomada para dedicarse a la teología y a la misión pastoral. Notemos que desde esa misma fecha de 1946 la Revista SIC igualmente suspendió la sección poética de las Páginas Literarias mantenida durante sus 9 primeros años.

De este período debemos mencionar siete poemas que solo fueron publicados en SIC y que no han sido recogidos en posteriores Poemarios, ya que estos tal vez solo han utilizado lo impreso en libros separadamente. Estas piezas son: Dos poemas cortos titulados "Samaritano" y "Esfinge" (SIC, 1939, página 227)

"Tus manos" Con ocasión de las Bodas de Plata sacerdotales de Mons. Adán. (SIC, 1942, páginas 96-97)

"Resurrexit" Poema de Pascua (SIC 1943, páginas 480-481)

"Poema del Lirio, la Espiga y el Ciprés" Con ocasión de los 50 años de vida religiosa del P. Joaquín Echenique, S.J. (SIC 1943, página 253)

"Tu palabra" y "Tu oración" Dos poemas referidos al Papa

Pío XII (SIC 1943, página 145)

Como muestra valga esta estrofa de "Resurrexit":

*De la roca tembló la dura entraña
surcó el Señor el aire matinal
como una rosa blanca en la montaña
como rayo de sol por el cristal*

Entre 1943 y 1944 aparecieron en SIC cinco contribuciones de crítica literaria que muestran con bastante claridad la trayectoria inspiracional de Henríquez en esa época en la que definitivamente se sitúa como poeta de corte clásico afín a la llamada generación del 42 (Aquilés Nazoa, Tomás Alfaro Calatrava, Luis Pastori, Juan Lizcano)

Estos ensayos son: El misterio del humano dolor divinizado en L'annonce faite a Marie de Paul Claudel.

Los Pastores de Belén de Lope de Vega.

Las Baladas de las damas del tiempo ido de François Villon. La melancolía de la belleza ida.

El amor a María, calor de vida en la poesía de Berceo.

La vivencia dolorida del poeta en Mallarmé y Baudelaire.

Como se observa, dos constantes se mantienen en el ánimo de nuestro poeta: la inspiración religiosa y el sentido del dolor y de lo transitorio de la dimensión terrena. Ambos elementos se encuentran fundidos en la poesía de Claudel que tanto evocó Henríquez en la elaboración de su "Escala de Soledad".

Estos textos no deben faltar en ninguna obra evaluativa de su poesía. Renuente a la publicación de sus poemas, cedió ante la insistencia de sus amigos. El Dr. Antonio Cordido Freitas publicó en 1982 una selección de poemas con el título de Rescoldo. El Prólogo del mismo Henríquez ofrece algunos criterios para la selección: calidad y carácter universal de la obra. En mayo del pasado año, el Dr José Ramón Medina editó la "Obra Poética" de Monseñor Henríquez en la Colección Medio Siglo de la Contraloría General de la República, enriquecida con La Trayectoria Poética de Monseñor Henríquez del propio Medina y de los prólogos de Carlos Suárez Veintimilla a "Cantares del Camino" y de Juan Lizcano a "Escala de Soledad". Esta edición de la Obra Poética es muy completa, recoge en su totalidad el libro editado por SIC en 1942 y gran parte de los poemas posteriores. Inexplicablemente no contiene "El poema del nardo" (SIC, 1944 páginas 142-143) incluido también en Rescoldo de 1982 ni las "Nueve variaciones sobre un olvidado tema de amor" perteneciente al poema "Variaciones sobre dos aires antiguos para clavecín" poemas ambos que el editor en su prólogo menciona laudatoriamente (Obra Poética, página 3).

Esta breve nota quiere honrar la memoria del Obispo y destacado poeta Luis Eduardo Henríquez cuya expresión poética está indisolublemente vinculada a esta Revista, y señalarla como genuina fuente de investigación a futuros compiladores y estudiosos de la valiosa producción literaria del ilustre escritor.